



LITERATURA

Las constantes de Bryce Echenique

AGATA GLIGO

En su penúltima novela, *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*, Bryce Echenique confiesa que con el humor ha tratado de "hacer algo contra la muerte del amor o contra la muerte a secas". Quizás esa frase condense uno de sus rasgos más característicos, la capacidad de penetrar con paso liviano en el centro del desgarro. Generalmente sus personajes principales (que de algún modo se confunden con el escritor-narrador) son seres en situaciones sin salida, amantes que aman con loco amor, pero frente a los cuales se alza algún insalvable obstáculo que impide la felicidad. Y,

lo que me parece interesante, tal insalvable obstáculo, aunque se encarna en algún motivo tradicionalmente presentado por la literatura (maridos, rivales, diferencias socio-culturales, desamor, celos), se encarna de una manera original, contemporánea e inédita, al entrapar al héroe en situaciones honcamente representativas y propias de la época actual (no más antiguas que dos décadas), situaciones "sociológicamente" novedosas, presentes en el aire, pero poco explotadas por el arte como elementos de limitación e impotencia personal. Esto es clarísimo en las dos novelas del díptico titulado *Cuadernos de navegación en un sillón Voltaire* (*La vida exagerada de Martín Romaña* y *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*, publicadas en Barcelona, P&J, 1981 y 1985, respectivamente), en que la pugna entre la complejidad del ser humano individual y las simplificaciones derivadas de una ideologización excesiva —propia de la juventud latinoamericana en el París de los sesenta— termina aplastando a Martín, aisándolo y separándolo, por razones en apariencia diametralmente contrarias, primero de su mujer y después de su segunda novia. La profundización en el conflicto novelesco, entonces, conlleva la profundización en la relación del hombre con un medio cultural que no ha aprendido a dominar. Y todo a través de un estilo humorístico, fluidísimo, excepcionalmente homogéneo, en que se van trenzando frases, versos y títulos prestados de

otras literaturas que subrayan con repeticiones de sonido las contradicciones de sentido.

La reciente novela de Bryce, *La última mudanza de Felipe Carrillo* (P&J, Barcelona, 1988), es una recreación muy contemporánea del triángulo edípico, en que se repiten las constantes señaladas. El héroe en primera persona, arquitecto peruano, habitante de París, se enamora perdidamente de Genoveva, una periodista madrileña, bellísima, cuarentona y divorciada, madre de un adolescente de dieciséis años, Sebastián (llamado también Bastoncito, Bastianito Ito y Miplatanito), al que lo une un enfermizo, dependiente y correspondido amor. Con este argumento el novelista nos inserta sin más ni más en el centro de una institución que en la actualidad es tan frecuente como la familia tradicional: el núcleo "amistoso-familiar", a veces estable, a veces precario, derivado de segundas o terceras nupcias o formado por amantes maduros y divorciados con los hijos de anteriores matrimonios. Farsescamente, cómicamente, irónicamente, insertando esta vez letras de boleros en lugar de versos del siglo de oro, el novelista describe y penetra en el corazón de la lucha a muerte entre ambos rivales y da cuenta de las tensiones del triángulo, que hacen crisis definitiva en un pueblo de la costa peruana azotado por un maremoto, a donde el grupo ha llegado buscando la reconciliación. Felipe Carrillo, aunque se refugia fugazmente en los brazos de la linda cocinera, la mulata Eusebia, terminará irremediablemente derrotado, incapaz de combinar el amor con sus entornos emocionales y sociales. Tan irremediablemente solo y derrotado como su antecesor Martín Romaña. (E)

Las constantes de Bryce Echenique [artículo] Agata Gligo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gligo, Agata

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las constantes de Bryce Echenique [artículo] Agata Gligo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile